



www.cartoneraisland.com

Las tiradas de la COLECCIÓN 31 de *Cartonera Island* constan de treinta y un ejemplares, siendo éste el número ____ de la tirada ____.

Alicia en llamas

Índice

Prólogo

5

Alicia en llamas

9

Love en tiempos de ébola

10

Unas cuantas moscas

14

Como consentidas princesas chinas

16

Un tanto menos no famosa

19

Autocreación

22

Elizabeth M. Cárdenas

Poeta nacida en Santiago de Chile. Su línea de interés abarca diversas disciplinas entre las cuales se cuentan el grabado, la ilustración, los libros de artista, el cine, la música, los fanzines y por supuesto la literatura. Desde 2003 ha participado en diversos proyectos literarios, hasta que en 2014 funda la Editorial La Joyita Cartonera, que dirige actualmente.

Autocreación

Me dividí al infinito
como un cigoto en la fuente
hasta la quietud de un fuego
embrionario
mi doble llamado Vida
observa con interés de Dios
como ese algo germina
dentro de mi huevo llamado Cielo.

Alicia en llamas

Elizabeth M. Cárdenas



Las tapas de este libro ha sido elaborada con cartón reutilizado, cortado y pintado a mano. Muchas de ellas se han realizado en Talleres Cartoneros abiertos. Gracias a todos aquellas personas que nos han cedido amablemente su creatividad.



ALICIA EN LLAMAS
by Elizabeth Cárdenas
is licensed under a Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada
4.0 Internacional License.

Colección 31

www.cartoneraisland.com

2107

quería estar separada
divorciada de una tonelada de escombros
y no puedo olvidarme
ni resetearme
ni perder la memoria
para dejar de ser un tanto menos no famosa.

La fama me grita desde la vereda del frente
es un gato maullando
al dueño del negocio
la fama bebe en la esquina con sus amigos de
bolsillos y halagos gordos vestidos de papel caro
y champán.
Con resentimiento, le muestro los colmillos,
un gesto de mi dedo grosero
la mando a revolcarse con los compañeros de
juerga
de días de pruebas o fiebre nacional,
cuando todos dicen ser amigos
para arrancar de raíz los buzones medio llenos.
Nunca seremos un tanto famosos
porque olvidarme trato
de estas historias de la niñez dura
las caminatas por las veredas soleadas de
dientes de león
para, de una vez sacarme el traje
porque no era verdad que quisiera estar sola,

*Alicia volvió de sus viajes. Otro día nos contará del País de la Maravillas o del Espejo. Hoy Alicia flamea. La Alicia que está aquí, alumbrada por **Elizabeth M. Cárdenas**, no para de hablar por su celular. Anda liberándose de convenios sociales y modales impuestos. Figura y compostura. Y prende.*

Alicia está que arde y compartimos su quemazón. Alicia está en la plaza. En Huelén o en la de El Adelantado, quien sabe. Incendiada, nos mirará a los ojos y arderemos habitantes de estas calles. Así somos, como ella, o con ella, vecinas, amigas, marujas, víctimas, homicidas, amantes que comparten cuerpos de hombres que transitan, ignorantes y ciegos. Alicia mujer y por tanto beligerante. Alicia grita, ante las cámaras. Las pantallas públicas repiten un jingle: “Si los hombres fueran postres me los comería todos”.

Pagamos peaje al paraíso: plata y botox a partes iguales. Y si no, a la enfermedad, al presidio, a la condena, al menosprecio. Intuimos, al menos yo, que, detalles aparte, esto siempre ha sido así. Gracias a Alicia nos irá doliendo. Una pandemia en forma de conciencia.

En La Laguna, en el invierno de 2017.

Carlos Bruno Castañeda

Un tanto menos no famosa

Nunca seremos un tanto famosos
no nos pedirán que escribamos con las uñas en
sus carnes desnudas
o que le demos un nombre a esa cosa que somos
sin preguntarnos por qué.

La frontera que cruzamos entre la cama y la
calle

es la frontera entre la tele y la realidad
un show continuo de luces de neón que se
pierde cuando la tele
rebota nuestro reflejo aburrido.

No seremos un tanto famosos
pero podremos gritar en la carnicería el nombre
del cerdo que es desmembrado
y el nombre de las entrañas vivas para el asado
del domingo.

a ojos cerrados.
Bajo yo de la micro
subo las escaleras
bajan los ánimos en un día lunes
aumentan mis ganas de volver a casa.
Subo a ti acortando distancias
tus manos alzadas sin nudos se cortan
la fiebre alta sube aún más
caen las barreras caigo yo
 mi mente cae
y la noche sube y sube.
Caen los sueños sobre nosotros
las faltas se colman
 (de alguna manera)
del escape regresamos los escapistas
los amantes que no tenemos regresan
hechos corazones
que ardientes de hielo
devoramos sin hambre
como consentidas princesas chinas.

*“Entonces empecé a vagar por unos bosques.
Llegué a un árbol y a otro árbol;
Llegué a una fuente,
A una fosa en que se veían algunas ratas:
Aquí vengo yo, entonces,
¿Habéis visto por aquí una tribu,
Un pueblo salvaje que hace fuego?”*

(Nicanor Parra)

alzan las manos entregan la plata
la popularidad baja baja la voz.
Sube el cerro cabizbajo
sube la cuesta
sube el pie a la vereda
las cuentas suben
suben las deudas tus deudos suben.
Alzan los planes las isapres
sus ganancias aumentan
los ingresos, se mantienen
y la esperanza de vida baja que baja.
Aumentan las penas de cárcel
los procesados aumentan en fiestas patrias
 como los borrachos
 se multiplican de la nada
alzan las copas del vino que baja.
Alto el precio de los sueños
bajo el grito del sol la cabeza en alto
vuelan en lo alto las aves negras
las altas esferas las reciben

Como consentidas princesas chinas

Y sobre todo mirar con inocencia.

Como si no pasara nada, lo cual es cierto

(Caminos del espejo, Alejandra Pizarnik)

Bajan los costos aumenta el
desempleo
la calidad baja
bajan las ansias
suben los precios y las necesidades
suben las bombas a los trenes
aumentan el miedo aumentan los falsos
profetas.
Bajan las dietas parlamentarias
suben los intereses
también suben las micros
 el pan y la bencina dan pena

Alicia en llamas

Cuando Alicia regresó
lo primero que hizo fue quemar su auto
también sus poemas
ella misma ya estaba en llamas
y en llamas se acostó en su cama.
Ardieron los espejos
y luego –derretidos–
cayeron en forma de gotas
y se transformaron en lámparas
de cristal soplado
que los bomberos pudieron
rescatar de las cenizas.
No había otra forma dijo
cuando la encontraron después del incendio.
No hay nada más atractivo
que un agujero sin fondo.

Love en tiempos de ébola

She looks like the real thing
She tastes like file real thing
My fake plastic love
But I can't help the feeling
(Fake Plastic Trees, Radiohead)

Yo soy la Gorda lechona.
Mi carne es
carne jugosa en la parrilla.
Un arma secreta
la bomba cuatro
en la guerra del raiting.
Pedro de Valdivia asió las riendas
su caballo en dos patas giró hacia mi.
Como hacia el Huelén.
Soy un norte nuevo.
Y me rinde tributo en dos patas.

sólo una mosca sobre los papeles
unas lucas a los buitres negros
y la buena vida para los vivos.

Unas cuantas moscas

*“Así fue hace la infinidad de siete años
el resto de las imágenes son nubes de la
memoria”*

(Enrique Lihn)

Imagino que en ese tiempo en el que nosotros
éramos cómplices
tu dolor del momento y el mío se equiparaban
para mantenernos detenidos
cuando esa sombra que te acosaba, ese diablo,
te hacia bailar en la angustia de saberte
en la boca de un lobo,
fantasma
En este momento de soles rojos y uvas, solo
me queda cobrar la deuda
del silencio rabioso e injusto
luego pienso que no nos debemos nada

Soy viva arte al desnudo.

Me encarno en las carnes.

Ahí.

Todo amante da el ancho.

Una Amazonía es
mi cuerpo transgénico.

Fake

Plastic

Trees

Andá a comerte todos los postres

dijeron

no pareces chica bien

dijeron

Pero no hay Sophias Loren, ni Madonnas.

Ni Coccinelle.

Muy fina

muy armada

a cuyo pueblo se deba

con arrojo

con la mente

con sus dones
como yo lo hago.

Piden auxilio

los cueros
los ojos mustios,
el freeze de la peluca
las ojeras
el dolor de patas
dolor del sexo
la sonrisa de huasona
un hijo que mantener
el personal trainer
el supermercado...

Just do it.

En otra vida
seré la Barbie
la Ceci
una reina
mujer bien
que no mueva ni un dedo

mujer objeto
que lo tiene todo
a pedir de boca
Andá a comerte todos
Los postres
Gorda lechona
Si los hombres fueran
Como los postres
me los comería
todos.